

## Casa de vacaciones en la bahía de Santander

Arquitectos: Jerónimo Junquera  
Estanislao Perez Pita

“Sobre una loma que se asoma a la bahía de Santander se proyecta una vivienda unifamiliar de vacaciones. Su situación desafía las condiciones mínimas que deben cumplir los emplazamientos en esta región desde el punto de vista climatológico, ya que los vientos del norte y las lluvias del oeste por su magnitud son factores prioritarios de cara a la elección del “sitio”. Siempre encontraremos la vivienda montañesa protegida de la costa por lomas o montículos y orientada al sur.

Frente a este reto climatológico, el emplazamiento ofrece un incomparable marco paisajístico, que contempla en un abanico, desde el norte pasando por el oeste y hasta el sur, el mar Cantábrico, la bahía y la ciudad de Santander, los Picos de Europa y la ría del Cubas.

El proyecto ha pretendido dar respuesta a una serie de objetivos fruto de un análisis de las respuestas al medio que las viviendas rurales han ido decantando a lo largo del tiempo, sin olvidar la forma en que se implantan en el paisaje.

El campo, de lomas suaves, muy acotado mediante divisiones ligeras, se ve jalonando de múltiples asentamientos unifamiliares aislados.

Pese a la profusión de estas viviendas rurales, la imagen global es serena y ofreciendo una sensación de orden y equilibrio.

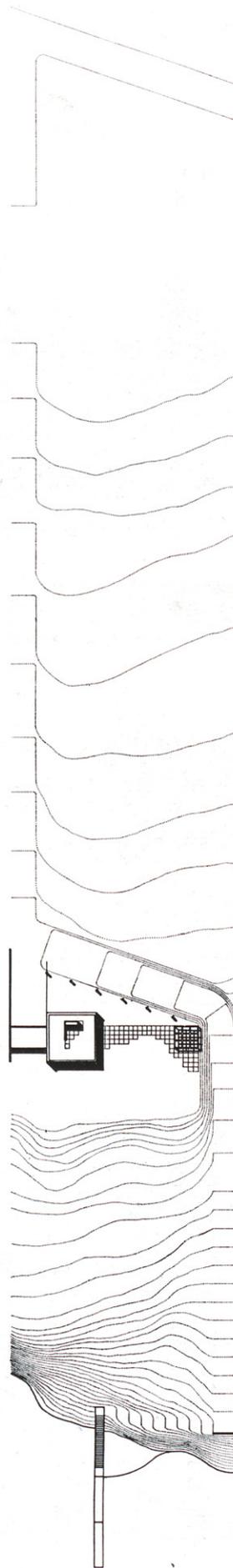
La propuesta de esta vivienda de vacaciones, atípica en el contexto, tanto por su ubicación como por su uso, optó:

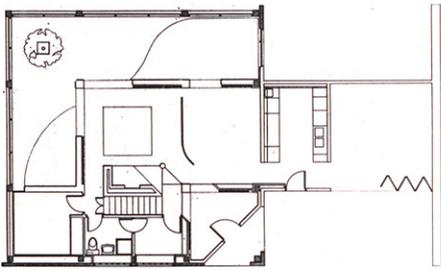
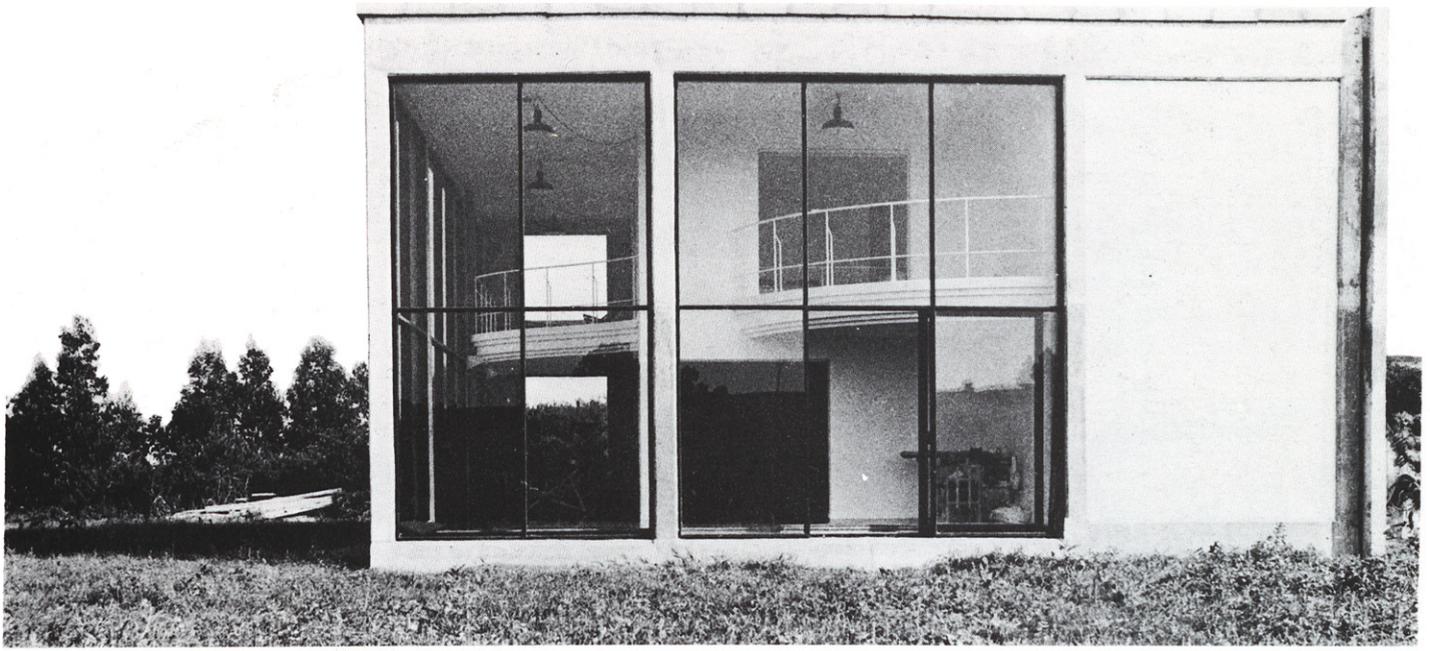
Por una implantación respetando rigurosamente la malla virtual ordenadora, es decir ordenarse según eje norte-sur y este-oeste.

Por elegir una volumetría neta y simple, planta cuadrada descompuesta en subcuadrados, y volumen formado por adición de cubos.

Por la incorporación a este volumen de todos los usos requeridos con un marcado énfasis de incorporar a esta volumetría espacios de estar, protegidos (en este caso, no sólo de la lluvia sino del viento) como transición entre el exterior y el interior, para lo cual se recurre al porche acristalado, orientado al sur y al oeste, con el fin de conseguir el efecto invernadero.

El resultado es un cubo cerrado al norte y al este, y abierto al sur y al oeste. Dentro del cual existe otro cubo más pequeño en donde se sitúan las zonas habitables de carácter interior, rodeadas de un gran espacio de transición al exterior conformado mediante un invernadero sobre tierra vegetal, de forma que termine siendo un jardín interior. La diagonal genera la secuencia de circulación. Sobre este primer orden superpone una secuencia de terrazas de geometría radicalmente distinta que introduce un gesto que ablanda la radicalidad de la geometría ortogonal”.





*En esta página, vistas y planta primera.  
En la página siguiente, vistas,  
planta segunda y sección.*

